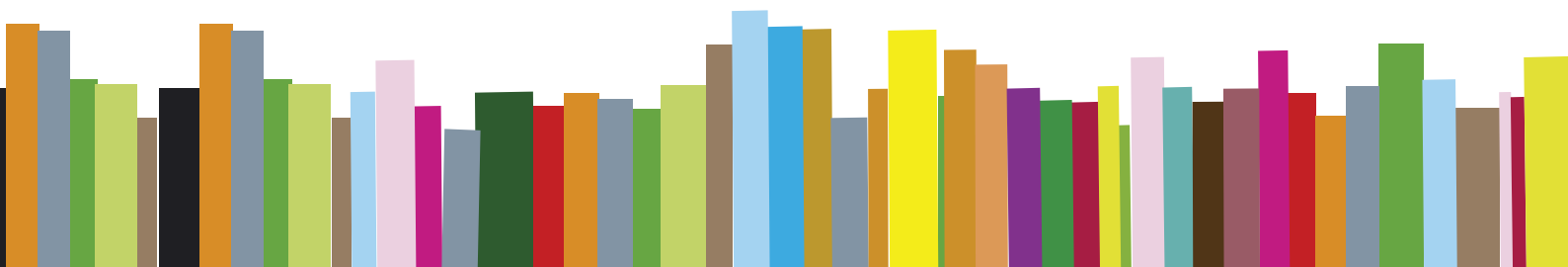


NORLA  
1978-2008  
Edos ensayos:  
La literatura  
en el Noruega  
extranjero



## NORLA

**Gina Winje**, directora  
gina.winje@norla.no

**Andrine Pollen**, consejera de ficción  
andrine.pollen@norla.no

**Per Øystein Roland**, consejero de no ficción  
per.roland@norla.no

**Dina Roll-Hansen**, consejera literatura infantil  
dina.roll-hansen@norla.no

**Ingrid Overwien**, asesora  
ingrid.overwien@norla.no

Dirección:  
**P.O.Box 2663 Solli**  
**NO-0203 Oslo**

Teléfono:  
**+47 23 27 63 50**

Fax:  
**+47 23 27 63 51**

Dirección para visitas:  
**Henrik Ibsens gate 110**

Correo electrónico:  
**firmapost@norla.no**

Url:  
**www.norla.no**

## NORLA 1978 - 2008

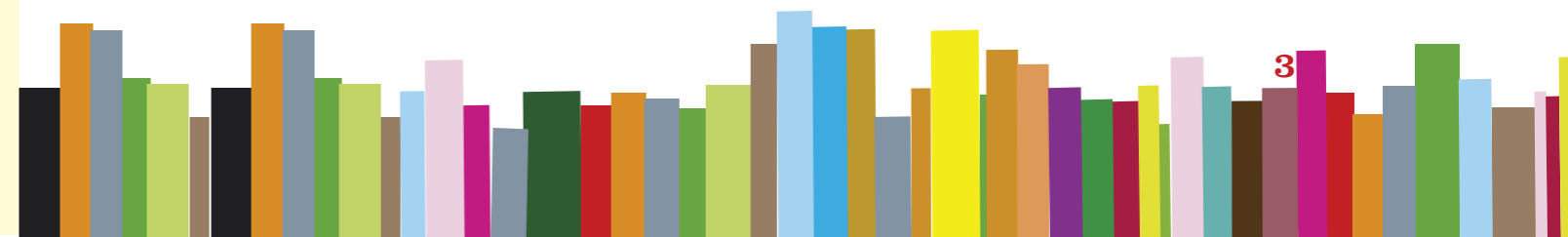
NORLA, Norwegian Literature Abroad, celebra en 2008 su trigésimo aniversario, con ocasión de lo cual presentamos dos ensayos sobre la literatura noruega, tanto de ficción como de no-ficción. Ambos versan sobre la escritura contemporánea en nuestro país y se hacen cargo de circunstancias, tanto dentro como fuera de la literatura, que pueden ser denominadas específicamente noruegas. Cabe esperar, además, que las lecturas personales de los dos cualificados autores de estos textos nos proporcionen nuevas perspectivas de lectura.

En los últimos años, la literatura noruega ha contado con el favor del viento. Las ventas en el extranjero han aumentado significativamente y son varios los autores noruegos que con sus libros se han granjeado éxito internacional. En 2007, NORLA subvencionó las traducciones de cerca de 300 títulos en 45 países de todo el mundo. Resulta especialmente estimulante percibir semejante volumen de genuino interés por la literatura de un país tan pequeño como el nuestro en un mundo globalizado donde el dominio de la lengua inglesa es un hecho indiscutible.

Por último, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a los incansables traductores, que con su dedicación y su distinción, contribuyen de modo esencial a esta situación, ya que sin ellos la escritura noruega no podría cruzar el umbral de nuevos países y culturas.

Oslo, septiembre de 2008  
En nombre de NORLA

**Gina Winje**  
Directora



LITERATURA  
NORUEGA  
DE FICCIÓN  
ENTRE  
1978 Y  
2008

Ingunn Økland

**L**e monde de Sophie, Swiat Zofii, Sophie's World. Cuando se proviene de un país que no alcanza los cinco millones de habitantes, innegablemente produce una extraña sensación observar que en lugares lejanos –como el metro de Moscú, o la Bondy Beach en Sydney– la gente lee libros que en su origen estuvieron escritos en nuestra lengua nativa. A mediados de la década de 1990, esto ocurría constantemente. *El mundo de Sofía*, de Jostein Gaarder, fue el libro más vendido en el mundo en 1995, y ha sido traducido a más de 50 idiomas.

**E**l mundo de Sofía abrió camino para la literatura noruega en el extranjero y hoy en día los libros de nuestro remoto rincón del mundo son acogidos con sorprendente interés en muchos países europeos,

en un espectro que va desde las obras de un dramaturgo experimental como Jon Fosse hasta las novelas policíacas de prolíficas escritoras como Karin Fossum y Unni Lindell. Ningún compatriota ha alcanzado los índices de ventas de *El mundo de Sofía*, pero en el momento en que escribo estas líneas *Salir a robar caballos* (*Ut og stjele hester*), de Per Petterson, ha sido vendido a 42 países. No hace mucho que vi esta preciosa novela de enorme fuerza sobre un banco en Central Park, Nueva York.

**A**unque la verdadera irrupción en el escenario internacional no tuvo lugar hasta hace diez o doce años, el terreno había sido preparado meticulosamente. Desde 1965, Noruega

ha mantenido una generosa política literaria, que ha confiado tanto en las novelas como en los relatos breves y la lírica. Cada año, el estado noruego compra mil ejemplares de la mayoría de las publicaciones de las editoriales serias, que luego se distribuyen entre las bibliotecas públicas de todo el país. En 1978, con la fundación de NORLA, se empezó a apostar por el extranjero. En poco más de quince años, y bajo la dirección de Kristin Brudevoll, NORLA se convirtió en un eficaz canal de transmisión y permitió que la generación

**El mundo de Sofía, de Jostein Gaarder, fue el libro más vendido en el mundo en 1995, y ha sido traducido a más de 50 idiomas.**

de autores que debutó a mediados de la década de 1990 adquiriera rápidamente un público internacional de cierta envergadura. Erlend Loe, Tore Renberg, Hanne Ørstavik, Linn Ullmann, Karl Ove Knausgård, Nikolaj Frobenius y Trude Marstein, entre

otros, son los primeros escritores de la historia de la literatura noruega que, a tan temprana edad, han despertado la curiosidad de los lectores y los editores extranjeros.

**L**a buena coyuntura de la literatura de ficción noruega puede interpretarse como el resultado de una política artística estatal de corte progresista, o también como la sensata consecuencia del estado del bienestar escandinavo. Si bien es tentador pensar lo primero, lo segundo es más realista. Noruega se puede permitir el lujo de disponer de una amplia oferta de textos escritos en un idioma al que sólo puede acceder su muy restringida población, pero es que la literatura

ocupa un lugar muy importante en el país y los escritores disfrutaban de mejores condiciones de vida que sus colegas en la mayoría de los lugares con los que resulta natural compararse. Entre los países nórdicos, sólo estuvimos a la zaga de Finlandia a la hora de poner en marcha programas de apoyo a los traductores extranjeros.

**A**hora bien, el estado del bienestar no es un marco neutral para el estamento de los escritores, sino más bien un tema recurrente en la literatura. Todo el mundo sabe que los regímenes opresores pueden dar lugar a obstinadas oposiciones literarias, pero lo cierto es que con la sociedad del bienestar pasa exactamente lo mismo. Las condiciones de producción no se tornan neutrales sólo porque el estado quiera apoyar la expresión artística. Cuando Dag Solstad, el novelista más destacado de Noruega en los últimos treinta años, analiza la situación del país, su diagnóstico es contundente: hay una “absoluta carencia de puntos de luz en nuestros tiempos”. No cabe duda de que la formulación pretende ser una provocación, pero la actitud es característica de la extensa producción de Solstad, que proporciona una perspectiva privilegiada de la literatura noruega en el periodo de 1978 a 2008.

**D**ag Solstad debutó en 1965. Desde *¡Verde!* *¡Intenso!*

(*Irr! Grønt!*, 1969) hasta *Armand V. Notas a pie de página para una novela sin desenterrar* (*Armand V. Fotnoter til en uutgravd roman*, 2006), este autor ha descrito a personajes que no se sienten integrados en la sociedad del consenso de la socialdemocracia y que escogen diversos métodos para rehuir la comunidad, se trata de misántropos que perciben Noruega como una sociedad tibia, limitada e ignorante. Solstad escribe con un estilo que podríamos denominar revoltosamente formal a causa de sus largas e intrincadas frases, un estilo que

**la literatura ocupa un lugar muy importante en el país y los escritores disfrutaban de mejores condiciones de vida que sus colegas en la mayoría de los lugares con los que resulta natural compararse**

cualquier noruego interesado en la literatura identificará de inmediato. Pero en medio de la *tristesse* hay cabida tanto para lo cómico como para lo satírico. En 1982 publicó una de las novelas más divertidas que han salido en Noruega desde de la guerra, *El relato del maestro de bachillerato Pedersen sobre el gran despertar político que recientemente ha recorrido nuestro país* (*Gymnaslærer Pedersen beretning om den store politiske vekkelsen som har hjemsøkt vårt land*). La novela marca el paso de la década de 1970 a la de 1980: Al analizar –y parodiar cariñosamente– el ambiente de los intelectuales noruegos en los setenta, señala al mismo tiempo la necesidad de un cambio de paradigma literario.

**H**oy en día puede parecer increíble, pero en la pequeña y apacible Noruega la década de los setenta fue un periodo políticamente radical marcado por un

grupo de estudiantes e intelectuales que eran comunistas militantes. Los autores jóvenes escribían entusiasmadas novelas sobre Albania y planeaban acciones armadas contra la socialdemocracia noruega. Lejos de tratarse de un breve eco del movimiento internacional de 1968, el comunismo noruego fue más “claro” y “frío” que el de ningún otro país de Europa occidental, como escribe Solstad en el *Maestro de bachillerato Pedersen*. China, la Unión Soviética y Camboya fueron idealizadas casi sin medida y el movimiento dejó profundas huellas en la vida intelectual y académica del país. El ideal estético de la literatura era el arte de uso: El texto debía desenmascarar los juegos de poder, la lucha entre los sexos y la injusticia política, además de apuntar hacia una sociedad mejor.

**S**obre este trasfondo, la década de 1980 constituyó un tiempo de ruptura en la literatura noruega. Con la distancia, se percibe que la tarea de contribuir a la “nueva literatura” fue especialmente agradecida precisamente en este periodo, lo cierto es que pocas veces ha sido tan sencillo ganarse adeptos para un cambio generacional. En la década de 1980 los escritores apostaron por la idea de la literatura como expresión artística independiente. Cindy Haug y Gene Dalby aportaron brotes de poesía punk, Cecilie Løveid inauguró una dramaturgia expresionista y Tor Ulven estableció una de las voces más líricas en la poesía noruega de postguerra, pero para el gran público, la prosa narrativa siguió siendo el objeto de

atención preferente. Herbjørg Wassmo se ganó a los lectores con la trilogía sobre Tora, una niña engendrada durante la guerra por una noruega y un alemán de las fuerzas de ocupación, y que sufre abusos incestuosos. *Beatles* de Lars Saabye Christensen tuvo un fulgurante éxito y sigue siendo una de las novelas juveniles más arrebatadoras y efectivas de la literatura noruega.

**E**l ambiente literario de los ochenta resultó ser un buen caldo de cultivo para la reflexión estética y la novela experimental, practicada sobre todo por escritores varones e intelectuales como Jan Kjærstad, Kjartan

**El ambiente literario de los ochenta resultó ser un buen caldo de cultivo para la reflexión estética y la novela experimental**

Flogstad, Ole Robert Sunde, Svein Jarvoll y Jon Fosse. La novela postmoderna obtuvo un eficiente representante precisamente en Kjærstad, quien en 1980, recién licenciado en teología, debutó con la colección de relatos breves *El planeta gira calladamente* (*Kloden dreier stille rundt*). En el periodo entre 1985 y 1989, como director de la revista literaria *Vinduet*, Kjærstad contribuyó a reinterpretar los ideales del modernismo europeo clásico dentro de los marcos de la sociedad moderna de la información. Sus propias novelas son historias extensas y fracturadas, en las que los constantes cambios de punto de mira van minando la idea de una versión verdadera y final de las cosas. Los personajes se someten los unos a los otros a una alternancia entre información falsa y verídica, simulación e intensa honestidad. Se trata de libros muy cultos, repletos de referencias más o menos explícitas a la arquitectura,

la música y las ciencias naturales. La sociedad moderna de la información también es el punto de partida de los embrollos de *El séptimo clima* (*Det 7. klima*), de Kjartan Fløgstad, novela con la que el autor evoluciona hacia lo burlesco ya que en ella se parodia la sociedad de los medios de comunicación que aparece como una sátira y la ficción como una ilusión consciente de sí misma. Mientras que la obra de Kjørstad está marcada por la fuerza y el intenso deseo de experimentar, el ánimo de fondo de Fløgstad surge de una estética y una creatividad asalvajada.

**L**a década de 1980 fue el momento en que se desarrolló una importante labor pionera en la estética, aunque

**No son muchos los que escriben relato breve en Noruega, pero Askildsen ha marcado un estándar que los autores más jóvenes no pierden de vista.**

es imposible prever cuándo surgen los verdaderos aciertos en la experimentación. Mi favorito personal de los ochenta es una colección de relatos breves de Kjell Askildsen, una obra clásica, limpia y minimalista: *Últimas notas de Thomas F. para la humanidad* (*Thomas F's siste nedtegnelser til almenheten*). Askildsen (nacido en 1929), era ya un veterano en el arte del relato breve cuando este libro salió en 1983, y en el relato que da título al libro, *Thomas F.*, creó uno de los retratos más chocantes de la literatura noruega de postguerra. Thomas F. es un viejo cascarrabias que, con enorme desdén e indignación, comenta su entorno y a las pocas personas con las que aún se trata. Askildsen dota a Thomas F. tanto de ingenio como de odio, aunque el retrato está exento de grandes aspavientos o cargada simbología. Pero aunque él

no querría admitirlo, Thomas alberga también cierta esperanza sobre la calidez de los seres humanos. Se trata de ese tipo de literatura que puede generar realidad: Al enfrentarse a Thomas, el lector es capaz de entender ciertos impulsos contradictorios en sí mismo. El estilo es discreto y magistral, contenido y efectivo. No son muchos los que escriben relato breve en Noruega, pero Askildsen ha marcado un estándar que los autores más jóvenes no pierden de vista. Entre ellos Merethe Lindstrøm, que debutó en 1983 y ha publicado una serie de colecciones de relatos breves que son sobrios e

inquietantes al mismo tiempo.

**¿**Qué libros son los que mejor viajan? ¿Qué tipo de literatura es capaz de

hablar universalmente? En Noruega la experiencia nos ha mostrado que le puede suceder casi a cualquier obra, y no necesariamente a las de los grandes iconos nacionales. Dag Solstad no ha sido traducido al inglés hasta la década de 2000 y nuestro mayor poeta después de la guerra, Stein Mehren, viaja muy esporádicamente. Y a la inversa, nadie podía prever que una seca novela sobre la historia de la filosofía se iba a convertir en el libro más vendido en el mundo en 1995, como tampoco se hubiera podido prever que un autor experimental e inconformista como Jon Fosse, proveniente de una zona rural del oeste de Noruega, fuera a tener una repercusión internacional sin parangón en los tiempos modernos. Su éxito aún le resulta sorprendente a algunos de sus compatriotas, pero Jon Fosse apostó

por la dramaturgia en un periodo en que los escenarios teatrales de Noruega y Europa tenían una urgente necesidad de obras modernas y recientes, y hoy en día sus textos son codiciados incluso fuera de Europa. Ahora bien, Fosse escribió también una buena cantidad de novelas y colecciones de poesía antes de debutar como dramaturgo en 1993 y desde entonces, en paralelo a sus obras teatrales, ha seguido publicando en muchos géneros: Drama, poesía, narrativa y literatura infantil.

**S**e suele pensar que la literatura experimental es difícil y exigente, pero si a la obra de Jon Fosse le

**si a la obra de Jon Fosse le resulta tan sencillo viajar al extranjero puede deberse a que en el fondo es fácil de comprender**

resulta tan sencillo viajar al extranjero puede deberse a que en el fondo es fácil de comprender. Sus obras se fundan sobre la sensación de que el lenguaje encaja mal con el sentimiento del cuerpo humano. El lenguaje resulta duro, rígido y limitado comparado con el flujo cíclico de las asociaciones que caracteriza nuestras vidas interiores. En Jon Fosse este monólogo es repetitivo y rítmico, y alberga una especie de inquietud corporal, un pensamiento con base en el cuerpo. Para el autor el contraste entre el diálogo y el monólogo interior es enorme y es esta relación mal avenida la que se dedica a interpretar literariamente una y otra vez. Tal vez sean todos estos intentos de recrear la sensación del cuerpo los que hacen que la obra de Fosse ejerza un atractivo "universal". Y cuando el ser humano no da más de sí, la naturaleza toma el relevo en forma de lenguaje o de sentido. Todo lo que escribe tiene una musicalidad terrenal.

**T**al vez sea demasiado pronto para valorar la década de 1990 desde el punto de vista de la posteridad, pero sin duda ha llegado el momento de preguntarse si la Noruega literaria ha igualado el éxito con la calidad. A lo largo de la década de 1990, en Noruega llegamos a la conclusión de que nuestra literatura era atractiva, importante y de primera clase, pero ¿eso verdad?

**A**l menos no es el caso de la poesía noruega, que durante los últimos quince años ha tenido un periodo difícil. A pesar de contar con talentos como Tone Hødnebo, Steinar Opstad y Gunnar Wærnes,

los poetas han tenido considerables problemas para renovar el género. O mejor dicho: La renovación a tenido lugar dentro de una estética muy angosta y exclusiva que ha concedido mucha importancia al fino trabajo con el idioma. Por otro lado, el mundo de los escritores noruegos es muy homogéneo. Se trata de blancos étnicamente noruegos que escriben sobre blancos étnicamente noruegos. Los inmigrantes todavía tienen una historia muy corta en este país y aunque la nación está adquiriendo cierta complejidad cultural, no se puede decir lo mismo de la literatura.

**D**entro de este mundo homogéneo de novelistas se da, sin embargo, una variación relativamente amplia. La novela noruega amplió sus miras a lo largo de la década de 1990, para luego esparcirse por caminos muy

diversos. Aparecieron populares novelas históricas como *Himno al final del viaje* (*Salme ved reisens slutt*) de Erik Fosnes Hansen y crónicas familiares como *Los conquistadores* (*Seierherrene*) de Roy Jacobsen. Se extendieron la ingenuidad cómica inspirada por *Naiv. Super* (*Naiv. Super*) de Erlend Loe, la claustrofóbica búsqueda de identidad como la de Hanne Ørstavik, la psicología simbólica como la de *La vergüenza* (*Skammen*) de Bergljot Hobæk Haff o las novelas documentales de Thorvald Steen. Emergieron relatos tragicómicos de juventud como los de Tore Renberg, retratos fríos como los de Trude Marstein o tramas policíacas de cuidado lenguaje como las de Unni

Lindell, Jo Nesbø y Karin Fossum. *La mujer que se desnudó ante su amado* (*Kvinnen som kledde seg naken for sin elskede*) de Jan Wiese es un libro noruego atípico: Se trata de una novela sensual y emocionante con marcadas cualidades de best seller. A comienzos de la década de 2000, Anne B. Ragde obtuvo un éxito sin igual entre el público, por ejemplo con *Los álamos de Berlín* (*Berlinerpøplene*). Por otro lado, la lengua minoritaria *nynorsk* se ha visto fortalecida en la literatura contemporánea. Además de Kjartan Fløgstad, Jon Fosse y Frode Grytten, también escriben en esa lengua jóvenes talentos como Olaug Nilssen, Carl Frode Tiller y Gunnhild Øyehaug. Se trata de una lengua minoritaria que se basó en los dialectos noruegos, mientras que la lengua mayoritaria, *bokmål*, es la versión noruega del danés escrito. Todos los colegiales noruegos aprenden los dos idiomas, pero el espacio público está dominado por el *bokmål*.

**L**a formación en escritura llegó tarde a Noruega, los primeros estudios fueron fundados en 1982 por el reconocido poeta Eldrid Lunden y los debutantes de la década de 1990 constituyeron la primera generación que recibió una educación sistemática en el arte de escribir. Hasta qué punto esto genera una dirección estética única es una cuestión que se sigue debatiendo hoy en día en Noruega, pero en todo caso, los colegios de escritura trabajan sobre la reflexión estética llevada a cabo en la década de 1980 y, por otro lado, la prosa con ambiciones literarias se ha ganado el favor del público.

**la lengua minoritaria nynorsk se ha visto fortalecida en la literatura contemporánea.**

**S**e ha repetido hasta la saciedad que los debutantes de los años noventa son la generación del divorcio en la literatura noruega, que ahora son los hijos quienes dan su versión sobre la fragilidad de las familias y el desvencijado amor de los padres. Pero tal vez no sea ésta interpretación la que proporcione la imagen más adecuada de estas obras, cuanto menos, el término “familia” no consigue hacerse cargo de su dimensión estética. Resulta igualmente productivo leer estas obras a la luz de los rasgos evolutivos de la sociedad de la modernidad tardía, tal y como hace el catedrático Per Thomas Andersen en su fina colección de ensayos *Madeiras de pensamientos. Sobre la literatura noruega de la década de 1990* (*Tankevaser. Om norsk 1990-talls litteratur*). Andersen interpreta los noventa como un nuevo periodo de *fin de siècle*, donde la literatura ensaya diversas estrategias vitales ante el encuentro con el “derrumbamiento

de las grandes historias”. El llamado modelo performativo está marcado por la pose y la puesta en escena del propio yo, mientras que otras estrategias pueden incluir el retraimiento y el narcisismo.

**U**na de las mejores obras de la década de 1990 tiene claros rasgos de narcisismo como estrategia vital. Me refiero a la novela *Amor* (*Kjerlighet*), de Hanne Ørstavik. La autora debutó en 1994 con una colección de textos cortos y en total ha publicado siete novelas, pero *Amor* (1997) se ha mantenido como el punto álgido de su producción hasta estos momentos. Se trata de una narración compacta e intensa sobre la distanciada relación entre una madre y su hijo, en la que Ørstavik consigue tratar, sin mayores aspavientos, uno de los mayores tabúes de nuestro tiempo: La madre ignorante.

**H**anne Ørstavik emplea repetidamente protagonistas que pertenecen a una clásica esfera de intensidad. Los adultos de sus libros son trabajadores sociales, sacerdotes, escritores o pedagogos, pese a ello carecen de una buena comprensión de los sentimientos humanos. La protagonista de *Amor* es asesora de cultura en el ayuntamiento de un pequeño lugar del norte de Noruega. Cultiva valores como la confianza, el bienestar y la implicación, pero ante su hijo de ocho años, Jon, siente sobre todo irritación. De modo callado, Ørstavik construye un drama humano en medio de los oscuros bosques del paisaje invernal del norte de Noruega, al mismo tiempo que muestra cómo la retórica de la cercanía se mueve

a un nivel superficial de revista semanal donde la verdadera meta de la cercanía es la autoafirmación y la admiración de uno mismo. La cordialidad externa oculta sentimientos más crudos como la agresión o el desprecio. En Helene Uri encontramos una versión más extrema de este neo-narcisismo. En la novela *Rojo intenso 315* (*Dyp rød 315*) describe a una mujer que valora cualitativamente su entorno en base a una teoría sobre qué y quién “le queda” mejor y hace que luzca su mejor aspecto.

**uno de los mayores tabúes de nuestro tiempo: La madre ignorante.**

**T**rude Marstein vincula el narcisismo con lo que podríamos llamar la hiperreflexión: Describe a personas que han recibido una educación y una formación privilegiadas en la sociedad del bienestar escandinava, pero que parecen dañadas emocionalmente por el trabajo intelectual. Sus libros son implacables. Marstein tiene un estilo inteligente y severo donde la crisis sólo se percibe de modo fugaz y brutal. Se trata de una autora que parece coleccionar lo que se suele llamar finas formulaciones literarias, para luego retorcerlas de un modo que las expone en su verdadera luz. En la novela *De pronto oír a alguien abrir una puerta* (*Plutselig høre noen åpne en dør*) describe a una madre soltera, ambigua y muy consciente de sí misma, que no tarda en juzgar a su hija –y su relación con ella– con crítica distancia. Se trata de una mujer moderna absolutamente sumergida en sí misma, dominada por las idiosincrasias y absorta por su propio trabajo académico.

**E**l repliegue, la nostalgia y la misantropía son las actitudes vitales que impregnan la obra de Thure Erik Lund. Tanto sus novelas como sus ensayos atacan la médula de la Noruega contemporánea y en estos momentos es uno de nuestros autores más particulares. La trilogía de *El misterio del incidente de la cuneta* (*Groftetildragelsemysteriet*), *El pueblo de Elvesteng* (*Elvestengfolket*) y *Uranophilia* retrata a una persona espiritual e inadaptada al borde de un ataque de nervios. Lund tiene un estilo poderoso, irreverente y acelerado que supondría un gran esfuerzo traducir, pero que sin duda merece un público mayor. En su novela más reciente *Dentro* (*Inn*), el protagonista despotrica salvajemente sobre la juventud, los bares de capuchinos, el mundillo del famoso liberal, el denominado infierno de los blogs, los teóricos queer y lo noruegos en general, por mencionar algunas de las cosas. Y cuando no encuentran su lugar en la unívoca sociedad del bienestar, los inteligentes manojos de nervios de Lund fantasean libremente sobre todas las cualidades de la antigua sociedad campesina. En paralelo a la distopía, en Lund encontramos también una visión del arte como lugar de libertad de la maquinaria social y es precisamente la capacidad de este autor de crear tan sugerentes zonas francas lo que lo convierte en un escritor tan significativo.

**E**s evidente que la literatura noruega ha entrado en un periodo de trilogías. Bajo el pseudónimo de Abu Rasul, Matias

Faldbaken acaba de terminar *Misantropía escandinava 1-3* (*Scandinavisk misantropi 1-3*), uno de los proyectos literarios más llamativos que han surgido en Noruega en los últimos años. *Coca Hola Company*, *Macht und Rebel* y *Unfun* están sazonadas con análisis ligeramente condescendientes de la sociedad del bienestar escandinava, donde los protagonistas desarrollan diversas estrategias extremas para poner a prueba los límites de la tolerancia generalizada. Ahora bien, quedará patente que ni la pornografía ni la pedofilia ni el juego con la simbología nazi tienen en Escandinavia el deseado efecto subversivo, más bien al contrario: se da la bienvenida a todas las “ideas” extremas y son rápidamente asimiladas por el orden burgués. En una sociedad así, las contraculturas pierden la fuerza, para la desesperación y desgracia de los ciudadanos con necesidad de rebelión. Como una profecía autocumplida, la trilogía de Faldbakken ha sido acogida con gran entusiasmo.

**C**arl Frode Tiller publicó el año pasado el primer tomo de una trilogía sobre un joven que pierde la memoria. *Cerco* (*Innsirkling*) absorbe al lector para luego sembrar la duda tanto acerca de la acción como de las intenciones del autor, de esta manera se fuerza al lector a entrar en el mismo estado que caracteriza a los tres personajes del libro, que operan con versiones extremadamente distintas de sus propias vidas y de las de los demás. La novela es un experimento de estilo definido, lleno de tristeza y sentido del humor al mismo tiempo.

**El noruego es un idioma pequeño, sensible a la influencia del inglés.**

**E**l noruego es un idioma pequeño, sensible a la influencia del inglés. De hecho, la directora del Consejo Noruego del Idioma, Sylfest Lomheim, piensa que dentro de un siglo el noruego puede haber desaparecido. Son pocos lo que comparten su pesimismo, pero lo cierto es que uno de los experimentos más interesantes de la literatura noruega reciente está escrito en una síntesis de dialectos noruegos con inglés, alemán y francés. Me refiero a la colección de poesías *Solaris corregida* (*Solaris korrigert*), de Øyvind Rimbereid, cuyo nombre hace referencia al director de cine ruso Andrei Tarkovski. El extenso poema que da título a la obra es algo tan insólito en nuestra literatura como una poesía de ciencia ficción que sitúa la trama en el año 2480. El narrador de *Solaris corregida* parece ser el jefe de un grupo de robots subacuáticos en el Mar del Norte y gradualmente el lector va adquiriendo la sensación de que es lo que hoy en día llamamos un poeta. En el 2480, sin embargo, se le diagnostica como «ein litl defect i venstr phantomic breyn-bark». Rimbereid ha construido un lenguaje del futuro que en ciertos sentidos puede

parecer amenazador, pero que ante todo se caracteriza por la coherencia interna y la intensa belleza. De este modo retrata el narrador su lugar de origen, Stavgersand: “STAVGERSAND, ein nearli empti place midt i flowen af so mang cells, organics, konnects, pow og del-lovar. Men «beauti» dei seis her er, midt millom sand og fjellr”.

**Y**a hoy muchos lectores extranjeros son capaces de entender partes de *Solaris corregida*, dentro de cuatrocientos años es probable que Noruega se haya convertido en parte de una comunidad lingüística mayor. Entre tanto, consideramos que nuestra lengua es un idioma relativamente marginado que en realidad no contamos con que se nos escuche en Rusia, EEUU o Bélgica. Por eso nos detenemos un momento cuando nos encontramos *Salir a robar caballos* en el Central Park de Nueva York o *Amor* en el metro de Moscú.

**“STAVGERSAND, ein nearli empti place midt i flowen af so mang cells, organics, konnects, pow og del-lovar. Men «beauti» dei seis her er, midt millom sand og fjellr”.**

#### Sobre la autora:

Ingunn Økland es licenciada en filología y especialista en literatura nórdica. Trabaja como crítica literaria en el periódico *Aftenposten*. Økland recibió el Premio de la Crítica Noruega en el año 1997.

Traductora: Cristina Gómez Baggethun

# LITERATURA DE NO-FICCION NORUEGA

Thomas Hylland Eriksen

**T**ras muchos años languideciendo a la sombra de una prosa de ficción más glamorosa y poesía más prestigiosa, la no-ficción noruega –siempre muy presente en el panorama literario nacional– está empezando por fin a adquirir cierto reconocimiento como trabajo literario. Aunque los escritores de novelas todavía se llevan la mayor tajada en atención mediática y premios literarios, los autores de libros de historia, biografías, ciencia y ensayos –por mencionar algunos subgéneros– están poniéndose poco a poco al nivel de los demás. Un estudio sobre la literatura de no-ficción noruega, el

fruto de muchos años de investigación, salió en 1998 en una edición en dos volúmenes dirigida por Trond Berg Eriksen y Egil Børre Johnsen. La obra se tituló *Norsk litteraturhistorie: Sakprosa fra 1750 til 1995 (Una historia de la literatura noruega: No-ficción desde 1750 hasta 1995)* revelando así una definición más amplia de la literatura de lo que había sido común hasta ahora. Se creó en 2005 una cátedra en investigación de no-ficción en la universidad de Oslo y, la persona encargada, Johan Tønnesen, publicó un libro pequeño pero muy aclamado, *Hva er sakprosa? (Qué es la no-ficción)* en 2008. Además, desde 2005, la generosa política noruega de usar fondos públicos para comprar libros nuevos, destinados a las bibliotecas, se extendió

para incluir un número modesto de obras de no-ficción.

**P**ara el lector común, el mundo de la literatura noruega de no-ficción es vibrante, vivo y extraordinariamente diverso. Si tomamos en consideración la reducida comunidad lingüística (4,5 millones), el alcance y difusión de la literatura contemporánea de no-ficción es asombroso. En 2006, se publicaron 602 nuevos títulos (sin contar las obras académicas y los libros de texto) en géneros que van de la jardinería ecológica y la cocina postmoderna a la biografía erudita

y el reportaje internacional. La cuota nacional de no-ficción apenas alcanza un 10 % del total de las publicaciones. Si añadimos las obras traducidas de no-ficción, esa cuota llega al 20 % del mercado global o, dicho de otra forma, 3,7 millones de libros vendidos, sin incluir los libros de bolsillo<sup>1</sup>.

**E**n el ámbito internacional del libro, el puesto que ocupan los países escandinavos es completamente desproporcionado respecto de sus pequeñas poblaciones. Según las estadísticas recopiladas por la UNESCO, el noruego se sitúa en el puesto 16 como fuente de idioma traducido a otras lenguas, justo por delante del árabe, con 9.419

<sup>1</sup> La fuente de todas estas cifras es la estadística comercial de la Asociación Noruega de Editores, *Bransjestatistikk 2006 Oslo* (Den norske forleggerforeningen). Las estadísticas son incompletas, ya que sólo reflejan las ventas realizadas por miembros de dicha asociación excluyendo notablemente, de ese modo, ficción popular o “pulp” fiction.

traducciones entre 1979 y 2005. Como lengua de destino de las traducciones, el noruego ocupa el puesto 15 del ranking, con 37.895 traducciones. La diferencia entre exportación e importación, una característica no sólo propia del escenario noruego, es un resultado directo del papel dominante global que ejerce el inglés: Se traduce mucho más del inglés a otro idioma que al revés. De hecho, se traducen casi tantos libros en Noruega como en Estados Unidos<sup>2</sup>.

**D**ado el volumen y la diversificación de la no-ficción noruega, no sería sólo **La diferencia entre exportación e importación, una característica no sólo propia del escenario noruego, es un resultado directo del papel dominante global que ejerce el inglés.**

controverso si no, evidentemente, imposible generalizar sobre modas y tendencias. En vez de intentar proporcionar una visión de conjunto, me centraré en algunos subgéneros importantes, de modo que pueda mostrar unas pinceladas sobre la topografía de este panorama literario tan particular. En este contexto, puede ser, a su vez, relevante reflejar la ecología cultural de las traducciones. Buscando en la lista de libros noruegos traducidos en el extranjero, que proporciona NORLA (y, hasta 2002, MUNIN), uno no puede evitar preguntarse por qué ciertas obras, profusamente alabadas por la crítica nacional y que gozan de ventas razonables en casa, fracasan a la hora de atraer el interés de los editores extranjeros. Pero volveré a esta cuestión en su momento.

**P**odríamos sostener la idea de que nadie se encuentra en mejores condiciones que los propios noruegos para escribir sobre ellos mismos. A pesar de todo, se está viendo repetidas veces que un foco que apunta desde lejos es capaz de arrojar luz sobre zonas olvidadas en la oscuridad. La magistral biografía escrita por Robert Ferguson sobre el novelista Knut Hamsun (Ferguson 1988) es un buen ejemplo de ello. Otra es la todavía insuperada

biografía de Michael Meyer sobre Henrik Ibsen (Meyer 1967-71). Estos especialistas extranjeros que no se vieron afectados por esa ceguera chovinista,

tan común entre los autores nativos, pudieron forjarse sus propios criterios y opiniones razonadas acerca del carácter noruego sin haber sido influenciados por el propio carácter noruego.

**S**in embargo, la inmensa mayoría de libros sobre las gentes, lugares y épocas del país proviene de autores noruegos. Como norma, están escritos con vistas al mercado interior. Parece que el mercado noruego no llega nunca a saturarse de libros sobre sus héroes nacionales. Un goteo constante de obras acerca de figuras canónicas noruegas como Ibsen, Hamsun, Sigrid Undset y Edvard Munch, pero también sobre exploradores polares como Fridtjof Nansen y Roald Amundsen, son una constante en la no-ficción noruega.

**M**erecen una mención especial algunos libros editados recientemente. Tor Bomann-Larsen, historiador autodidacta además de dibujante ocasional, escribió dos biografías monumentales sobre Nansen y Amundsen en los años 90 (Bomann-Larsen 1993, 1995), ambas caracterizadas por una erudición excepcional, el fluido estilo literario y, a veces, por el estrafalario sentido del humor del autor. Aunque permanece fiel a sus orígenes y trata sus temas con respeto, Bomann-Larsen se distancia claramente de la aproximación hagiográfica que fue corriente en este subgénero durante muchos años.

**D**e los estudios recientes sobre Henrik Ibsen, la biografía en dos tomos del joven historiador Ivo de Figueiredo (Figueiredo 2006, 2007) tuvo una acogida casi unánimemente positiva entre los críticos y especialistas en el dramaturgo noruego. Se trata de una verdadera proeza, si tenemos en cuenta la considerable especialización sobre Ibsen producida a lo largo de los últimos cien años. La originalidad de la obra de Figueiredo reside, fundamentalmente, en su decisión de recrear una historia cultural contextual con Ibsen como protagonista. Más que una biografía estricta o una lectura cronológica de las obras de Ibsen, este trabajo, en concordancia con las corrientes internacionales del género biográfico,

traza una imagen pintoresca de la sociedad noruega a finales del siglo XIX (incluyendo las comunidades de exiliados noruegos en Italia y Alemania), así como de las principales transformaciones en el ámbito del pensamiento y de las ideas, la política, la economía y la cultura en los albores del siglo XX.

**L**a biografía representa un importante subgénero que, en ocasiones, produce algún best-seller y los lectores noruegos parecen preferir la lectura de biografías sobre noruegos. Es raro que se escriban en

**No parece que el mercado noruego llegue a saturarse nunca de libros sobre sus héroes nacionales.**

Noruega biografías sobre extranjeros y aún más inaudito que éstas tengan éxito comercial (con excepción de la biografía sobre Jean-Paul Sartre escrita por Dag Østerberg en 1993; mientras que su biografía sobre Brahms del 2003, en cambio, fue un fracaso comercial). En cierto modo como compensación, los noruegos pertenecientes a la segunda fila de famosos, o incluso relativamente desconocidos, son a veces protagonistas de importantes trabajos biográficos. Las magníficas y detalladas biografías sobre los matemáticos Sophus Lie (2000) y Niels Henrik Abel (1996), de Arild Stubhaug, pertenecen a esa categoría, así como su libro sobre el abogado y poeta Conrad Nicolai Schwach (2003). Schwach, un respetado e influyente poeta de principios del siglo XIX, cayó rápidamente en desgracia en la década de 1830, cuando nuevos y delicados sentimientos, personificados y

2 La fuente de estos guarismos es el Index Translationum: [http://portal.unesco.org/culture/en/ev.php.URL\\_ID=7810&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/culture/en/ev.php.URL_ID=7810&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

escenificados en la rivalidad entre Henrik Wergeland y Johan Sebastian Welhaven, pasaron a dominar la corriente poético-literaria. Pocos noruegos habían oído hablar de Schwach hasta que Stubhaug publicó su biografía.

**L**as obras sobre noruegos no se centran exclusivamente en varones blancos muertos. Los iconos de la cultura popular son retratados con frecuencia en libros que van del relato escrito por Håkon Harket y Henning Kramer acerca de la carrera del mundialmente famoso grupo pop A-ha (1986), hasta la conversación en versión libro que el autor y compositor Ketil Bjørnstad mantuvo con la actriz y directora Liv Ullmann (2005). Naturalmente, los numerosos libros editados sobre celebridades desconocidas en el extranjero –ya sean políticos, presentadores de televisión o cantantes pop–, no se traducen nunca. No obstante, la proximidad lingüística y cultural de Noruega con Suecia y Dinamarca ha creado un espacio de quasi-intimidad cultural entre estos países, donde los libros y otros productos culturales son intercambiados con asiduidad y rapidez. Si algo es inmenso en Suecia, es probable que se haga grande en Noruega, incluso si es totalmente desconocido en Alemania.

**Q**ue un libro esté o no traducido no obedece directamente a sus méritos intrínsecos, si no que depende del lugar que ocupa en una ecología transnacional del pensamiento y de las ideas. Un gran número de libros excelsos y muy

logrados jamás alcanza a los lectores internacionales. Los libros sobre Noruega y los noruegos durante la Segunda Guerra Mundial –todavía con una fuerte presencia en el mercado nacional– tienen muy poco interés para los no-noruegos y al igual que las biografías de políticos, están destinados para el uso interno. Además, los libros pueden ser científicos, eruditos y estar escritos con exquisitez pero si el tema es claramente doméstico o adscrito a un discurso con tinte nacional,

### Un gran número de libros excelsos y muy logrados jamás alcanza a los lectores internacionales

no podrán pretender viajar afuera. Por ello, una obra sobre la historia de las ideas y las políticas noruegas tan significativa como *De nasjonale strateger (Los estrategias nacionales)*, publicada por Rune Slagstad en 1998, no ha sido traducida ni una sola vez. Este exhaustivo estudio (667 páginas grandes) se ha convertido en una referencia ineludible, tanto en debates como en investigación, a la hora de analizar el nacimiento de una Noruega moderna, pero ha fracasado en su intento de impactar fuera de sus fronteras.

**P**ara ilustrar las fuerzas que entran en juego a la hora de determinar si un libro acerca de Noruega y/o los noruegos tiene interés internacional, sería útil tomar en consideración algunos ejemplos. Los libros sobre noruegos mundialmente famosos son traducidos frecuentemente, pero es aún más habitual que estas obras no salgan del circuito doméstico. Por eso, en principio, resulta sorprendente que el libro del periodista Per Egil Hegge sobre Fridtjof Nansen fuera traducido al armenio en 2007 (a partir de una traducción rusa del 2006, todo hay que

decirlo). ¿Por qué este interés? Se han escrito libros de y sobre Nansen durante más de un siglo. ¿Por qué en armenio? La explicación es sencilla: los armenios tienen una relación muy especial con Nansen, desde que sus esfuerzos humanitarios en la década de 1920 previnieron el hambre y mitigaron una profunda crisis que hacía estragos en la joven nación. De hecho, incluso la menos conocida *Eva og Fridtjof Nansen* –obra escrita por la hija del gran hombre, Liv Nansen Høyer, y publicada originalmente ya en 1954– fue traducida al armenio en 2006. En otras palabras, puede que existan razones idiosincrásicas para traducciones concretas que indiquen la presencia de lazos transnacionales entre segmentos especializados del espacio público de cada país.

**T**hor Heyerdahl tiene también su mercado en Armenia, al igual que lo tiene en las demás partes del mundo. Sus clásicos, así como sus libros más recientes, siguen traduciéndose a numerosos idiomas, confirmando así su condición como uno de los noruegos más famosos del siglo XX. En efecto, Heyerdahl es el autor noruego más frecuentemente traducido y vendido en los últimos años. Sus ventas globales alcanzan los 50 millones de ejemplares, seguido por Jostein Gaarder, con 30 millones, y Åsne Seierstad con 2,7 millones. ¡Merece la pena llamar la atención sobre el hecho de que dos de los

tres autores noruegos más vendidos en la actualidad, son escritores de no-ficción!

**N**o obstante, noruegos menos ilustres que escriben sobre temas menos espectaculares que Heyerdahl y Nansen encuentran, a su vez, mercado más allá de sus fronteras y precisamente sobre ellos hablaremos a continuación.

### Heyerdahl es el autor noruego más frecuentemente traducido y el más vendido en los últimos años. Sus ventas globales alcanzan los 50 millones de ejemplares seguido de Jostein Gaarder, con 30 millones y Åsne Seierstad con 2,7 millones

**E**xiste un puñado de académicos noruegos con fama internacional, aun así, optan por publicar preferentemente en noruego.

Algunos publican trabajos en inglés ampliamente leídos, pero no pertenecen a la categoría que aquí nos ocupa. Entre los autores más destacados que utilizan la lengua vernácula se encuentra el criminalista Nils Christie, cuyas obras críticas sobre las cárceles y el castigo, la vigilancia y las escuelas, las drogas y la persecución le han proporcionado un grupo de lectores que sobrepasa los estrechos confines académicos de su país. El credo de Christie consiste en que, si no puedes explicar lo que le estás haciendo a tu tía, probablemente, tu mismo no lo has entendido. Sus libros son siempre lúcidos y fáciles de leer aunque, a menudo, sobrecargados de estadísticas y desarrollos minuciosos. Una típica obra de Christie es *Kriminalitetskontroll som industri (El control de la criminalidad como industria)*, de 2000, que sostiene

que las políticas de prevención de la criminalidad son deshumanizadoras, en el sentido de que fracasan a la hora de hacer que las personas se responsabilicen y castigan a los delincuentes de un modo del todo inútil e infructuoso.

**¿E**xiste algo particularmente noruego en los libros sobre “pensamiento, ideas, políticas y asuntos globales” escritos por noruegos? Debo decir que suele ser así. Noruega es una sociedad muy bien organizada, con niveles muy bajos de conflictos sociales y una obsesión por la igualdad de género. Se trata de una sociedad rica cuyas clases instruidas sienten un fuerte impulso para contribuir a hacer de este mundo un lugar mejor; y la cultura noruega, como lo ha mostrado con elocuencia y entusiasmo la analista cultural polaca Nina Witoszek (Witoszek 1998), residente en Noruega durante muchos años, está aferrada a la idea de que la naturaleza es buena y que la interacción sostenible con ella hace que los hombres y las mujeres sean mejores en el sentido moral.

**T**omen, como ejemplo, los libros del filósofo Arne Næss. Næss, nacido en 1912, es el filósofo noruego más influyente de la segunda parte del siglo XX y el fundador del movimiento “ecología profunda”. Ha escrito libros ampliamente leídos, tanto metódicos como autobiográficos, sobre la importancia moral y existencial de la sostenibilidad ecológica, que están impregnados de su ascetismo. Su principal tratado filosófico es *Økologi, samfunn og livsstil (Ecología, sociedad y estilo de vida, 1974)*, mientras que uno de sus últimos libros, *Livsfilosofi (Filosofía de la vida,*

1999) alaba las virtudes de la sencillez. El popularizador del pensamiento biológico más importante de Noruega es Dag O. Hessen, que sigue, en alguna medida, la tradición establecida por Næss pero bebe asimismo de otras fuentes de inspiración. Sus libros consiguen simultáneamente explicar la ecología a un profano y promocionar el amor a la naturaleza. Su última obra, *Naturen – hva skal vi med den? (La naturaleza - ¿para qué la queremos? 2008)*, su manifestación más personal hasta la fecha, es un intento de transmitir las emociones e ilustración que emanan de la sufrida vida en el gran mundo al aire libre.

**O**tro ejemplo característico es el libro de la autora Åsne Seierstad, *Bokhandleren i Kabul (El librero de Kabul, 2002)*, uno de los pocos libros noruegos que en los últimos años ha conseguido convertirse en un best-seller internacional. El relato de Seierstad acerca de sus experiencias en el seno de una culta familia afgana de clase media, y la descripción de su continua indignación al observar los papeles de género que interpretan los miembros de la familia y sus relaciones interpersonales en general, está claramente impregnado de la perspectiva noruega sobre el rol de los géneros y la elección individual.

**L**os libros que ensalzan la naturaleza y las obras periodísticas sobre “los otros”, como las de Seierstad, viven un intenso debate en la prensa, en las reuniones y en las revistas culturales y existen fuerzas contrapuestas en marcha; sin embargo, estos libros no pueden ubicarse en la corriente principal de la esfera pública noruega.

**E**s de justicia añadir que muchos de los libros publicados en Noruega y traducidos ocasionalmente a otros idiomas, podían haber sido escritos en cualquier lugar del Atlántico norte. No hay huellas profundas de norueguismo provincial en *Historien om Europa (La historia de Europa, 2003-2007)* de Karsten Alnæs. El principal historiador noruego del pensamiento, Trond Berg Eriksen, escribe con la misma fluidez y conocimiento sobre Dante (1993) que sobre San Agustín (2000) o, si llega el caso, sobre Freud (1991). La idiosincrásica y original *Det musiske menneske (El humano musical, 1989)*, del musicólogo Jon-

Roar Bjørkvold, es sencillamente una obra sobre la experiencia con la música en todas las etapas de la vida. Para seguir, uno de los libros de no-ficción más traducidos de los últimos años, *Kjære Gabriel (Mi querido Gabriel, 2004)*, del editor y crítico Halfdan W. Friehow, es un relato personal y hermosamente escrito sobre su vida con un hijo que padece una rara enfermedad psiquiátrica. Por otra parte, el filósofo Lars Svendsen, que se ha especializado en ensayos intencionados y sentenciosos en cuestiones filosóficas – *Kjedsomhetens filosofi (Filosofía del tedio, 1999)*, *Ondskapens filosofi (Filosofía del mal, 2001)*, *Mote – et filosofisk essay (Moda: Un ensayo filosófico, 2003)* – conecta con el mercado internacional del pensamiento y de las ideas, al igual que otros. Se podrían mencionar muchos más ejemplos. Con todo y con eso, si

uno tuviera que definir la ecología del pensamiento y de las ideas noruegas como algo propio y adherido al ámbito público nacional, sería muy difícil obviar los temas centrales como la igualdad de género, la naturaleza, los valores de la socialdemocracia, la paz y tranquilidad, el puritanismo protestante y –si se me permite– cierta dosis de farisaísmo nacional.

**¿T**al vez el científico social Johan Galtung encarna y reacciona simultáneamente contra este espíritu cuando descarta categóricamente que

**Los temas centrales como la igualdad de género, la naturaleza, los valores de la socialdemocracia, la paz y tranquilidad, el puritanismo protestante y – si se me permite– cierta dosis de farisaísmo nacional.**

Noruega sea el 51 estado de EE.UU.? Galtung, al igual que muchos otros científicos sociales noruegos, escribe *mayormente* en inglés, pero eligió escribir su autobiografía *Johan uten land (Juan sin tierra, 1999)* en noruego. En parte se puede leer dicho libro, como un catálogo de anotaciones acerca de las principales discrepancias políticas que emergen en Noruega en los primeros años de la posguerra, así como la ayuda al Tercer Mundo, la militancia en la OTAN, la pacificación y la hipocresía.

**U**na parte considerable de los libros publicados en Noruega (al igual que en otros países) son libros de texto para colegios y estudios superiores. Rara vez reciben atención por parte de los medios, pero tienen su importancia económica para las editoriales y mucha más influencia

cultural de lo que sugiere su escasa manifestación mediática. En los últimos años, la creciente demanda política de “internacionalizar” los estudios superiores está presionando a los especialistas para que publiquen en inglés en detrimento del noruego pero, en el campo de los libros de texto, la proporción de libros escritos en noruego parece más bien estar creciendo. Las ciencias sociales, como las ciencias políticas, la sociología y la antropología social ofrecen libros introductorios estándares en la lengua vernácula; en el caso de la sociología y las ciencias políticas, existe una serie de títulos que compiten entre sí. Algunos de estos han sido traducidos a varios idiomas.

La fidedigna obra *Mediekultur, mediesamfunn* (*Cultura mediática, sociedad mediática*) de Jostein Gripsrud, fue incluso publicada en húngaro en 2007. El libro de Helge Jordheim, *Lesningens vitenskap* (*La ciencia de leer*, 2001), fue traducido al búlgaro en 2003. *Filosofihistorie* (*La historia de la filosofía*, 1ª edición 1980), de Gunnar Skirbekk y Nils Gilje, ha sido publicada en numerosos idiomas extranjeros y siguen sumándose nuevas lenguas a la ya larga lista, mientras el libro entra en su octava edición en Noruega. El hecho de que los libros de texto noruegos para colegios y universidades viajen por el mundo en tantos disfraces lingüísticos resulta muy alentador, ya que indica que los universitarios noruegos están a la altura de los niveles internacionales.

**A**lgunos libros encuentran nichos en mercados especializados del extranjero. Del mismo modo que parece que los armenios traducen cualquier cosa escrita sobre Fridtjof Nansen, existe una demanda vibrante de libros sobre Madagascar en Francia, el antiguo poder colonial de la isla. Así es que, *Intenciones en Madagascar* (1999), de Øyvind Dahl, encontró un editor francés en 2006 y el original desarrollo del pensamiento de Rudolf Steiner en *Mennesket, makten og markedet* (*El hombre, el poder y el mercado*, 2002), de Peter Norman Waage, fue traducido al alemán en Suiza, un país cuyo interés por la antroposofía es notable.

### Algunos libros abordan lo humanamente universal, o se encuentran en el lugar preciso en el momento preciso

**O**tros libros son sencillamente inclasificables. Por ejemplo, el diario de viaje por los EE.UU., *Lutefisk på prærien* (*El lutefisk de la pradera*, 2001), del periodista Bjørn Gabrielsen –el *lutefisk* (bacalao blanco seco) es una especialidad culinaria noruega muy controvertida– es, entre otras cosas, un divertido relato del encuentro del autor con los noruego-americanos, pero fue –inexplicablemente– traducido al francés en 2007. El libro *Tristesser i utvalg I-IV* (*Selección de tristezas I-IV*, 1993-1999), del sociólogo y publicista Fredrik Nielsen, fue publicado en el Reino Unido en 2005; una “tristeza” es un aforismo misantrópico. ¿Y qué decir de *Harry Potter – en filosofisk trollmann* (*Harry Potter: Un mago filosófico*, 2006), de los filósofos Jørgen Gaare y Øystein Sjaastad, y su repentina traducción al polaco en 2007?

**E**l mundo del libro es inmensamente diverso, especializado y diferenciado. Algunos libros abordan lo humanamente universal, o se encuentran en el lugar preciso en el momento preciso, o dan con los denominadores comunes. Muchos libros noruegos alcanzan un gran éxito en su país, tanto entre la crítica como comercial, pero fracasan a la hora de encontrar lectores en el extranjero. Y muy pocas veces los libros noruegos desconocidos en casa se traducen a muchos idiomas. Un best-seller internacional escrito por un autor noruego es muy poco frecuente. *El mundo de Sofía*, de Jostein Gaarder o, en el ámbito de la no-ficción, *El librero de Kabul* de Seierstad, son casos insólitos. En la lista que elabora la UNESCO sobre los 50 autores más traducidos en el mundo, Hans Christian Andersen y Astrid Lindgren son los únicos escandinavos.

**E**sto no significa que hayamos fracasado. El alcance de la no-ficción noruega es pasmoso y un número sorprendentemente grande de libros encuentran el camino hacia las librerías y bibliotecas en el extranjero. Es probable que, a medida que avance el siglo XXI, un número creciente de noruegos escriba libros para el lector común en inglés. Pero no hay razones para no asumir que el noruego permanecerá

como idioma de pleno derecho para las generaciones venideras. En cuanto a las ventas, es cierto que las traducciones del noruego no suelen dar muy buenos resultados, aunque lo mismo ocurre con el mayor número de los libros publicados en todos los países. Entre los muchos libros que aparecen cada año en EE.UU. (la inmensa mayoría sin traducir), sólo el dos por ciento venden más de 5.000 ejemplares. Esto no significa que el 98 por ciento restante sean fracasos. Encuentran sus lectores, ya sean libros de texto sobre logísticas de transporte, manuales para el cultivo de calabazas ecológicas o historias que hablen del comercio de esclavos dano-noruego. Por otra parte, muchos libros, sencillamente, no estaban pensados para viajar muy lejos. No hay nada malo en eso.

Traductor: Mario Puertas Muñoz

#### Sober el autor:

Thomas Hylland Eriksen es catedrático de antropología social y director del programa de investigación interdisciplinario *Complejidad cultural en la nueva Noruega*, en la universidad de Oslo. Sus numerosos libros, originalmente escritos en inglés o noruego, han sido traducidos, desde sendos idiomas, a más de treinta lenguas extranjeras.



**N O R L A**

PO Box 3004 Hill  
HQ-0803 Gile  
Tel: +37 23 27 43 34  
Fax: +37 23 27 43 31  
e-mail: [info@norla.ie](mailto:info@norla.ie)  
[www.norla.ie](http://www.norla.ie)

